

6

¿Migajas para los perros?

Referencias: Marcos 7: 24-30; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 43; Creencias Fundamentales 11, 10, 14



versículo para memorizar

«No hay diferencia entre los judíos y los no judíos; pues el mismo Señor es Señor de todos, y da con abundancia a todos los que lo invocan. Porque esto es lo que dice: "Todos los que invoquen el nombre del Señor, alcanzarán la salvación"» (Romanos 10: 12-13).

¿Recuerdas algún momento en el que deseaste tener algo, pero pensaste que no podías obtenerlo por culpa de los prejuicios de alguien contra ti? La historia de hoy trata de una mujer que tuvo una experiencia similar.

«**i**Jesús, por favor, ayúdanos! ¡Mi hija está poseída por un demonio!», dijo llorando la mujer, mientras se postraba de rodillas frente a él. Una y otra vez, podía oírse la voz de esa mujer, pidiéndole ayuda a Jesús.

Jesús y sus discípulos necesitaban alejarse un poco de la multitud para que el Maestro pudiera prepararse para la predicación del evangelio. Los había llevado hacia el norte, a Fenicia, donde casi nadie había oído hablar de Jesús. Allí podrían encontrar paz y tranquilidad, y Jesús tendría tiempo para enseñar a los discípulos. Al menos, eso pensaban ellos, porque en realidad no fue así. Incluso en un país extranjero, una madre desesperada salió al encuentro de Jesús. De hecho, Jesús había ido allí a propósito, para que aquella mujer pudiera encontrarlo. Esperaba de ese modo poder enseñar a sus discípulos una lección muy importante, que aún no habían aprendido. Pero al principio, él continuó caminando, como si no hubiera oído a la mujer.

Los discípulos se enojaron mucho, porque ella los seguía. Era pagana, no una judía que adoraba al Dios verdadero. ¿Por qué iba a perder Jesús su valioso tiempo con una mujer pagana y extranjera? Así era como razonaban los discípulos.

«Échala de aquí», le pidieron los discípulos. Pero Jesús no echó a la mujer. Ella se arrodilló a los pies de Jesús (ver Marcos 7: 25) y le rogó que la ayudara con su hija.

«Deja que los hijos coman primero, porque no está bien quitarles el pan a los hijos y dárselo a los perros», le contestó Jesús (Marcos 7: 27). Jesús se estaba refiriendo al hecho de que los judíos se consideraban

Mensaje



Jesús nos llama a servir a todas las personas, sin importar cuán diferentes sean de nosotros.

Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 53.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.



Domingo

LEE Marcos 7: 24-26 y el relato «Migajas para los perros».

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios porque nos ama a todos por igual.

Lunes

LEE Marcos 7: 27-30.

EXPLICA en tus propias palabras lo que dijo Jesús que haya sonado descortés. ¿Por qué piensas que Jesús dijo eso?

PIENSA Piensa en algún momento de la semana pasada en que hayas juzgado a alguien por su manera de vestirse, su apariencia o por algo superficial. ¿En qué se parece la actitud de Jesús en la historia a esta experiencia?

ORA Pide a Dios que te perdone si has tratado a alguien con prejuicios.

Martes

LEE Hechos 10: 34 y Gálatas 3: 28-29.

PIENSA Compara estos dos textos con Marcos 7: 24-30. ¿En qué se parecen y en qué son diferentes los mensajes?

HAZ Escribe Génesis 1: 26-27 en una tarjeta y colócala donde puedas verla a menudo. Piensa en lo que esta cita dice acerca de alguien a quien has juzgado.

ORA Pide a Dios que esta semana te dé oportunidades de servir a otras personas que sean diferentes a ti.

superiores a los demás; creían que ellos eran los únicos verdaderos hijos de Dios. Miraban por encima del hombro a los paganos, y los llamaban «perros».

Pero aquella mujer no se desanimó. Ella sabía que Jesús era su única esperanza. Nadie más podría salvar a su hija, así que no podía dejar pasar aquella oportunidad.

«Lo que dices sobre los perros es cierto, Señor», respondió la mujer sirofenicia. «Pero hasta los perros comen las migajas que caen de la mesa de los amos», añadió humildemente.

¿Qué importancia tenía que se le viera como a un perro? Hasta los perros gozan de ciertos privilegios, razonó ella.

«Incluso los paganos tienen derecho a las sobras de las bendiciones de Dios», parecía estar diciendo aquella mujer. Y Jesús se quedó impresionado con su fe. En realidad, él estaba poniendo a prueba a aquella mujer pagana, para ver si realmente creía en él. Aunque ella no había tenido muchas oportunidades en la vida para conocer al Dios verdadero, las pocas que había tenido eran suficientes para creer que Jesús podía sanar a su hija. Ella creía que Jesús la ayudaría, y por eso no se rindió.

«Puedes irte tranquila, porque tu hija ya está bien», le dijo Jesús. El poder de Jesús era tan grande que no necesitaba ver a la hija para saber que ya había sido sanada.



Miércoles

HAZ Gálatas 3: 28-29.

HAZ Busca en una revista o periódico cinco fotos de personas y recórtalas. En cada una, escribe cinco impresiones que cause la persona en la foto.

INVESTIGA si las impresiones que te causaron son correctas, leyendo el artículo o la leyenda que hable de la persona en la foto.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te dé esta semana la oportunidad de conocer a alguien que sea diferente a ti.

Jueves

LEE Génesis 1: 26-27.

OBSERVA diferentes clases de personas en un centro comercial.

PIENSA en las personas hacia las cuales podrías tener prejuicios y por qué.

ANOTA tres cosas concretas que puedas hacer en los próximos días para superar tus prejuicios.

ORA Pide a Dios que te ayude a superar tus prejuicios.

Viernes

LEE Colosenses 3: 11.

DRAMATIZA la historia bíblica en el culto familiar de esta noche. Dramatiza la historia bíblica en el culto familiar de esta noche.

CANTA «Cuando junte Jesús las naciones» (Himnario adventista, nº 492).

REPITE de memoria el versículo para memorizar.

CONVERSA con tu familia acerca de cómo podrían expandir su círculo de amistades y allegados para incluir a personas distintas a ustedes.

ORA Agradece a Dios porque hizo a las personas a su imagen, y porque desea restaurar esa imagen en todos.

Aquella madre estaba muy agradecida e inmensamente feliz. Su hija estaba bien de nuevo. Y los discípulos se habían dado cuenta de algo muy importante. Ellos tenían una mala actitud hacia las gentes de otras naciones, y Jesús había tratado varias veces de hacerles entender que no estaba bien pensar así. Por fin se estaban dando cuenta de su error. Jesús ama a todo el mundo, de todas las naciones, y quiere salvarnos a todos. Los discípulos necesitaban entender eso, porque ellos serían los encargados de predicar el evangelio al mundo.

No importa de qué país seamos, ni cuál sea el color de nuestra piel, todos necesitamos acudir a Jesús en oración y pedirle que nos salve. Podemos confiar en que cumplirá sus promesas, si le seguimos y le obedecemos. Al igual que la mujer de esta historia, debemos confiar en Jesús, siempre.

La lección que los discípulos aprendieron ese día es también una lección para ti y para mí. A nuestro alrededor hay personas que necesitan el toque amoroso de alguien que se ocupe de ellos. No importa su raza, ni si son cristianos o no cristianos, nativos o extranjeros, siempre alguien necesita nuestra ayuda.

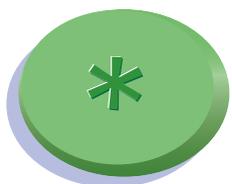
Jesús puede salvarnos del poder del enemigo y del pecado. Por eso la gente necesita que les hablemos de Jesús. ¿Compartirás el mensaje de Jesús con la gente que te rodea?



PERSONAS QUE SON UNO EN CRISTO

Instrucciones: Números de teléfono reemplazan algunas de las palabras del siguiente versículo de la Biblia. Puedes encontrar a los diferentes grupos de gente a los que hace referencia el versículo, que ya no hay en Cristo. Los unos (1) son de relleno.

«Ya no hay 583-4611 ni 474-3461, 372-5286 ni 542-7311, 466-2731 ni 685-3711, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús» (Gálatas 3: 28, NVI).



¡A ÉL SEA LA GLORIA!

Instrucciones: Descarta las palabras de acuerdo a las instrucciones. Cuando hayas terminado, lee las palabras que hayan quedado de izquierda a derecha, empezando con la primera línea, luego segunda y así sucesivamente. 2 Pedro 3: 18.

Descarta:

Todos los nombres propios en la columna A y en la línea 1.

Todas las palabras que empiecen con «de» (excepto «de») y con «f».

Todas las palabras que terminen en «ar» y en «er».

	A	B	C	D	E
1	Más	José	bien,	Timoteo	crezcan
2	Daniel	en	la	dador	gracia
3	y	mandar	acabar	el	conocimiento
4	María	de	nuestro	Señor	dinero
5	y	Salvador	barrer	fariseo	Jesucristo.
6	¡A	cantar	él	sea	ganar
7	la	ver	hogar	finca	fijo
8	fuego	gloria	beber	dedal	donar
9	Santiago	tener	ahora	disipar	y
10	para	valer	matar	siempre!	Amén.